El perdurable legado de Capablanca

Categoría: San Juan
Publicado: Lunes, 18 Noviembre 2019 12:37
Escrito por Francisco Valdés Alonso
Visto: 7917

El presidente de la República, Miguel Díaz Canel Bermúdez recientemente nombró en su discurso al genial José Raúl Capablanca, uno de los deportistas de mayor prestigio de la urbe cubana, al darle la bienvenida a una nutrida representación internacional que vino a celebrar junto a los cubanos, el 500 Aniversario de la fundación de La Habana.

El Mozart del ajedrez, como muchos lo reconocen, irrumpió desde muy joven en el panorama ajedrecístico mundial, asombró a todos con su genialidad y llegó para revolucionar la comprensión del juego ciencia.

Capablanca nació en La Habana el 19 de noviembre de 1888 y desde pequeño dio muestras de aptitud innata para los trebejos, al punto que con solo cuatro años derrotó a su padre –ajedrecista principiante– en una partida, anécdota que refleja la precocidad del talentoso niño.

Ya en diciembre de 1901, a los 13 años, derrotó al campeón nacional de la Isla Juan Corzo, en match con el resultado final de cuatro victorias, tres derrotas y seis tablas.

Entre 1906 y 1919, él protagonizó un impresionante ascenso en el panorama ajedrecístico con primeros y segundos lugares en los torneos más importantes a escala planetaria, que lo convirtieron en el principal retador del entonces monarca universal, el mítico alemán Emanuel Lásker.

El duelo contra Lásker por la supremacía universal se efectuó finalmente en La Habana en 1921, con victoria aplastante para el cubano José Raúl Capablanca, quien se coronó con cuatro triunfos y 10 tablas, en calidad de invicto.

Luego de dominar el mundillo de los trebejos durante la década de 1920, enfrentó la defensa de su título en 1927 en la capital argentina de Buenos Aires, donde sucumbió de forma inesperada ante el retador, el reconocido y sólido ajedrecista ruso-francés Alexander Alekhine.

En el ocaso de su carrera, destacó en especial su actuación en la propia capital argentina durante la Olimpiada Mundial por equipos de 1939, que marcó el debut de la mayor de las Antillas en estas justas: allí, donde perdiera su reinado, Capablanca impuso récord para el evento de seis victorias sin derrotas y cinco tablas.

Durante su trayectoria, el eminente ajedrecista ganó 315 partidas, entabló 266 y sólo perdió 38, para astronómica efectividad de 72.4 por ciento; realizó, además, numerosos aportes al juego, tanto en la teoría como en el reglamento, gracia a su genialidad y dominio de la esencia ajedrecística.

Para beneplácito de los pinareños Capablanca estuvo en Pinar del Rio en marzo de 1941 para participar en una simultánea y dejar inaugurado el Club Capablanca en el antiguo hotel Ricardo hoy Vueltabajo.

Capablanca, acompañado de su distinguida esposa, la rusa Madame Olga S. de Capablanca y de su hija, la señorita Gloria Capablanca y Simoni, inaugura el Club, imparte una Conferencia Magistral y desarrolla una Exhibición de Simultáneas con 30 tableros.

Venció a todos sus rivales con excepción del joven Enrique Gavilondo.

Phoca PDF

Categoría: San Juan
Publicado: Lunes, 18 Noviembre 2019 12:37
Escrito por Francisco Valdés Alonso
Visto: 7917

En ese encuentro participaron varios sanjuaneros y aunque perdió Alejandro “Billo” Domínguez fue uno de los últimos en inclinar su rey. Por eso recordar en el 131 Aniversario de su natalicio un 19 de noviembre que José Raúl estuvo en Pinar del Río es una forma sencilla de venerar a este gran jugador, único cubano que ha logrado el máximo título que confiere la Federación Internacional de Ajedrez.
A su muerte el ocho de marzo de 1942 Nicolás Guillén lo retrataría en versos: "(...) Capablanca no está en su trono, sino que anda, camina, ejerce su gobierno en las calles del mundo. (...) Va en un caballo blanco, caracoleando sobre puentes y ríos, junto a torres y alfiles, (...) y su caballo blanco sacando chispas puras del empedrado..."

Phoca PDF